

1973

Propiedad Comunal en vez de Privada

(TEXTO EN
PAGINA 2)

PUEBLO

El periódico
de la mayoría

Precio ₡ 0.10

San José, Costa Rica — Sábado 30 de diciembre de 1972

Año I — No. 5

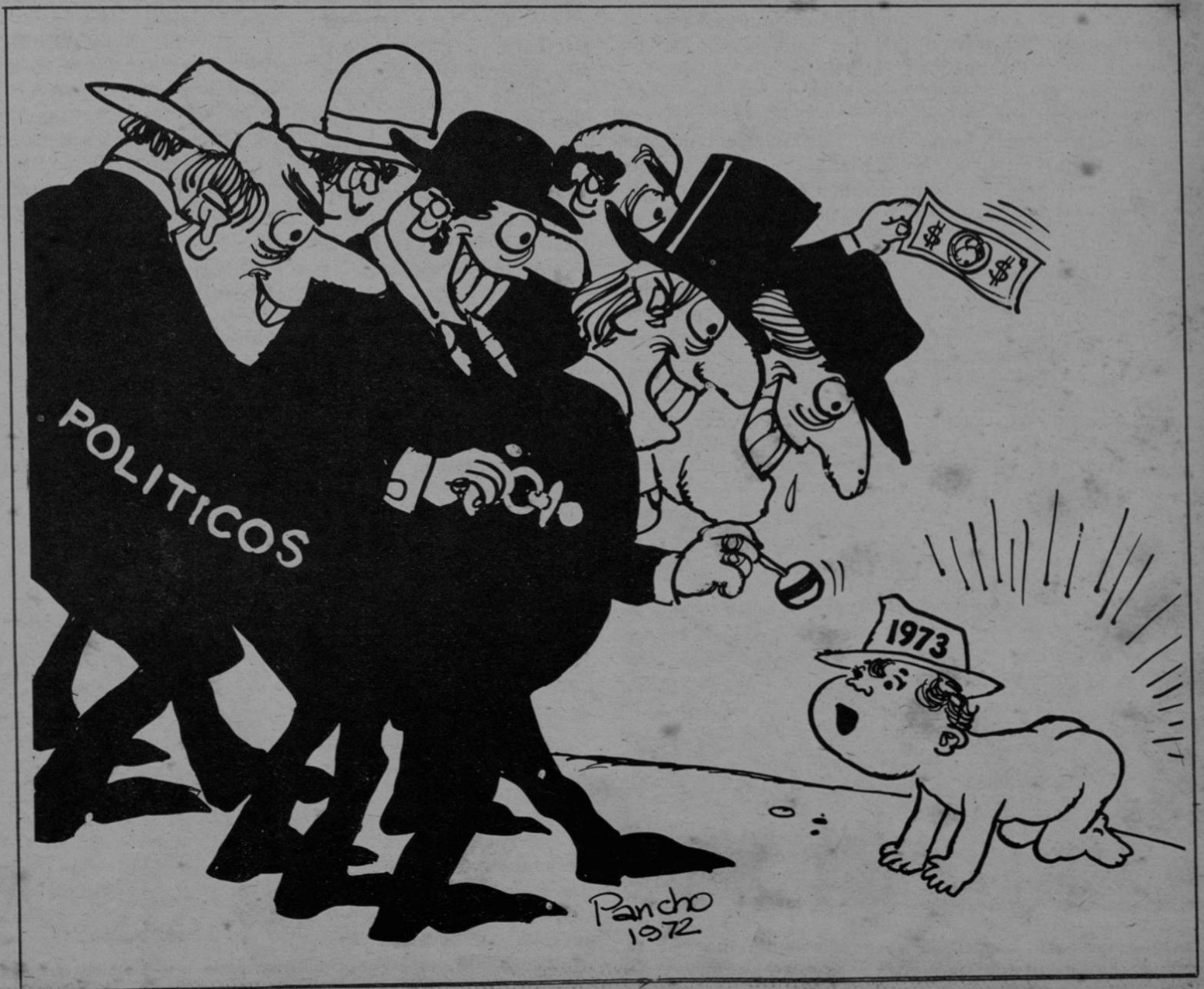
LA PAZ: reto para la Iglesia

Como un reto se ha definido la paz que predica la Iglesia Católica. Una jornada mundial más de la paz se celebró en la Iglesia Católica el próximo 1 de enero. Pero se ha hecho notar que esa celebración tiene el peligro de quedarse en una mera celebración externa y protocolaria, según dijeron los mismos responsables en Costa Rica.

Hace años que la Iglesia Católica viene predicando la paz pero los hechos empujan la paz cada vez más lejos. El balance del año 1972 no es ciertamente favorable a la paz. La misma paz en Viet Nam, proclamada por el Presidente Nixon en vísperas de su reelección presidencial, resultó ser un elemento más de la campaña, si se juzga por los resultados obtenidos de verdad. Los soldados norteamericanos no volvieron a su patria para Navidad, como lo habían prometido Nixon.

Los Obispos latinoamericanos definieron la situación de América Latina en 1968 como de una violencia que se había vuelto una institución. Una violencia permanente. En 1972 la situación se ha empeorado.

Todo esto pasa no obstante la constante predicación de paz de la Iglesia. Esto puede tener varias explicaciones: o que la paz que predica la Iglesia es falsa, o que no se pasa de las palabras a los hechos, es decir, se predica la paz pero se practica la injusticia, o que no se atacan los efectos y no las causas que producen la violencia y la guerra. Parece evidente que mientras haya desigualdad e injusticia, no podrá haber paz.



1973: Propiedad Comunal en vez de privada

25 asentamientos campesinos, donde no existirá la propiedad privada de los individuos, sino comunitaria, pondrá a funcionar el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS) con jornaleros agrícolas en 1973.

Se trata de formar grandes empresas agrícolas, gobernadas por los que trabajan, donde el trabajo está dividido entre los que forman la "cooperativa" y donde se utilizarán las técnicas más modernas de las grandes empresas agrícolas.

Los participantes de estas empresas, que se pueden llamar "cooperativas", serán obreros agrícolas y no pequeños propietarios, porque los obreros agrícolas saben de la especialización y división social del trabajo. Mientras que los pequeños propietarios tienen dificultad para participar en un plan socializado del trabajo y los beneficios.

Los técnicos de las instituciones autónomas y del Estado que participen en este plan no tendrán más que la función de asesores y no de dirigencia o de mando.

Cada miembro de la empresa recibirá un salario como cualquier empleado de acuerdo a las normas del

Ministerio de Trabajo. No se repartirán beneficios durante los primeros años sino que los mismos se invertirán en equipo y mobiliario o en funciones sociales tales como becas a hijos de "cooperativistas". Si un cooperativista abandona la empresa en los primeros años de funcionamiento, no recibirá más beneficio que los salarios ganados de acuerdo a su trabajo.

La empresa tendrá personería jurídica como sociedad campesina y será la dueña de las fincas y otros bienes. Pero cada cooperativista podrá recibir una pequeña parcela donde podrá construir su casa y tener un pequeño jardín o huerto para uso privado, siempre y cuando no quiera hacer de él otra empresa privada con fines de lucro.

Estos asentamientos campesinos podrán tener distinto tamaño de acuerdo a sus necesidades. Lo que se quiere es que rindan al máximo según los recursos que tengan y que puedan ser un factor importante dentro de la economía nacional.

Esta clase de cooperativa no es como la cooperativa tradicional. La cooperativa tradicional es una

unión de pequeños propietarios. Muchos de ellos van perdiendo sus propiedades porque no son productivas por razón de su tamaño tan pequeño. Así caen en manos de los grandes empresarios que les compran barato y los dejan sin nada. Además estas pequeñas propiedades privadas son incapaces de dar trabajo a muchos y por eso hay tan pocas posibilidades de encontrar trabajo actualmente en el campo.

DIFERENTES ETAPAS

El IMAS piensa instalar 10 asentamientos campesinos entre diciembre de 1972 y mayo de 1973. Sin embargo, tiene 40 grupos de obreros listos para empezar a trabajar ya. Entre junio y diciembre de 1973 se espera consolidar a esos asentamientos y demostrar que efectivamente funcionan económica y socialmente. Es decir, que los ticos sean capaces de superar el individualismo y la pereza para el trabajo que siempre se les achacan.

Mientras tanto otras instituciones como el ITCO y el Consejo Nacional de Producción, el Sistema Bancario Nacional, etc., buscarán cómo financiar 15 asentamientos más.

A partir de 1974 se desarrollará un plan de formación masiva de estas cooperativas comunitarias de manera que se satisfagan las necesidades de la población rural del país. Esto significa un cambio total del sistema como está repartida la tierra en el país. Es decir, una reforma agraria.

Un mínimo de 200 cooperativas es lo deseable que se creen cada año. En cada una habría unas 40 personas trabajando. Eso significa 8.000 puestos nuevos de trabajo al año y en



Este es un tomatal de un asentamiento campesino en San Ramón. La organización es esencial para realizar cualquier actividad y lograr beneficio de ésta.

12 años, de 1974 a 1985, 96.000 puestos nuevos de trabajo.

NO HAY TRABAJO EN COSTA RICA

Porque el problema social más grave que afronta Costa Rica en este momento es la falta de trabajo. Y ese problema va a ser peor en los próximos 10 años. Si ese problema no se resuelve aumentarán muchísimo en el país la miseria extrema, el delito, la prostitución y el desempleo absoluto. Esto, según consideran en el IMAS, pondrá en serio peli-

gro la tradición civilista y democrática del país. Es decir, que socialmente podríamos caer en un régimen militar como los que ya hay en Centroamérica y en una dictadura de extrema derecha como las de Brasil, Argentina o Paraguay.

El IMAS cree estar atacando con este plan de los asentamientos campesinos, el problema más importante de Costa Rica. Y como dijo el Padre Armando Alfaro, no ser un limosnero del Estado, sino una institución de cambio social.



Los asentamientos campesinos darán oportunidad para que las técnicas agropecuarias se modernicen, y así lograr rendimiento del trabajo humano y de la tierra.



Las técnicas primitivas hay que abolirlas, para beneficiar al agricultor con el progreso.

PUEBLO El periódico de la mayoría

Oficinas : C. 9, Av. 14 - 14 bis,
Tel.: 23 - 38 - 81
San José, Costa Rica

Director: Javier Solís

EDITORIAL

En estos días de Navidad y Año Nuevo todo el mundo habla de paz, repitiendo el canto de Belén.

La Iglesia Católica celebra su Jornada Mundial de la Paz. El Presidente Figueres declara el año de la reconciliación, para conmemorar el 25 aniversario de la revolución del 48.

El Presidente Nixon sigue incumpliendo su promesa de establecer la paz en Viet Nam y todo se queda en negociaciones.

Entre Israel y los estados árabes está declarada la guerra y ni las Naciones Unidas han sido capaces de garantizar un arreglo.

En todos los países de América Latina, para no hablar de Africa y Asia, está instaurada la violencia: hay secuestros, represión brutal de parte de fuerzas militares, guerrillas, huelgas, asesinatos políticos como en Guatemala, Bolivia, Argentina, Brasil y México.

Realmente hay que ser atrevido para hablar de paz en estos días.

Pero si queremos hablar de paz debemos decir una cosa: la paz no se hará nunca ni debemos permitir que se haga a costa de los más débiles, de los oprimidos, de los explotados, de los pobres. La paz que predicen los poderosos de la tierra es la paz que les conviene a ellos, la guarda sus intereses. Para eso se arman, hacen revoluciones, toman el poder y matan a quienes quieren. Por supuesto que eso no es paz.

Debemos luchar por la paz, pero por la paz que sea igualdad para todos. No teórica. Sino una paz que excluya la diferencia de ricos y pobres, de explotados y explotadores. De lo contrario hay que hacer la guerra.

Necesitó de pistola para que atendieran a su hijo

J. Villalta, de oficio guardaspaldas del Presidente, mayor, casado, vecino de San José, llegó alzando a su hijo de pocos años al Hospital México de la Caja del Seguro Social.

—“Es un caso urgente... ¡Mi hijo puede morirse!”

—Un momentito. ¿Trae su carnet? Haga cola. Saque la ficha.

—“Cada minuto vale. ¡Mi caso es trágico...! ¡Apúrense!”

—Tenga paciencia, hay

otros adelante.

Villalta no hizo caso a las secretarías, ni a sus auxiliares. Se fue a Emergencias con el niño en brazos. El Guarda del Seguro lo paró. Entonces Villalta sacó su revólver 38 corto con seis balas y se abrió campo.

¡El médico atendió al niño! Hace un año el chiquito sufrió un derrame y el médico le aseguró que una caída sería mortal. El hijo de Villalta acababa de sufrir un accidente en un jeep. Villalta fue censurado. Su hijo está a salvo.

Prohibido usar el nombre de “San Nicolás”

Dentro de nuestro tradicional mercado de consumo se descubren cosas interesantes como la prohibición de utilizar el nombre de “San Nicolás” en estas navidades.

En una oficina de préstamos sobre hipotecas y de moneda, don Guillermo Sáenz Oremano hace algún tiempo tuvo la feliz idea de patentar el nombre

de San Nicolás, y con un ligero trámite ante el notario respectivo, consiguió el monopolio para el uso de ese nombre.

El comercio o la persona que use el nombre del recordado Santo e idolatrada figura por la inocencia infantil, tendrá que responder ante los Tribunales.

San Nicolás en Costa Rica tiene un dueño y una patente...

Juntas Progresistas: Organismo de Poder Popular

Las Juntas Progresistas nacieron en medio del pueblo como una necesidad para buscarle solución a los problemas de las comunidades.

Las Juntas Progresistas unen a ciudadanos de distintos partidos políticos, de distinta religión, ideología o filosofía. Se basan en el artículo 25 de la Constitución Política de Costa Rica que dice: “Los habitantes de la República tienen derecho a asociarse para fines lícitos”. Por eso luchan por la defensa de los derechos inalienables de los ciudadanos y por la defensa de la soberanía nacional.

No están supeditadas a ningún partido político y mucho menos a intereses extranjeros que limiten su actividad. Son la expresión de los más hondos sentimientos populares. Por esta razón luchan por hacer conciencia en el pueblo, para que salga de la ignorancia y se dé cuenta de la fuerza que representa cuando está organizado bajo una sola bandera.

Las Juntas Progresistas luchan por el ornato y la salubridad de los pueblos. Por resolver el problema de la vivienda y otras muchas necesidades de las comunidades. Pero esta tarea no podrá cumplirse a cabalidad si no se lucha por erradicar la condición de miseria en que vive el pueblo costarricense.

Por esta razón las Juntas Progresistas luchan a escala nacional por resolver los problemas que en forma general afectan a todo el pueblo. Uno de los más importantes es el alto costo de la vida.

El costo de la vida ha seguido, en los últimos años, una carrera ascendente incontenible. Para luchar contra el alto costo de la vida se requiere no solamente leyes que frenen la especulación, ya que éstas, como es sabido, se aplican a los pequeños comerciantes y no a los grandes especuladores.

Se requiere todo un programa de gobierno que estimule la producción agrícola e industrial, que abra nuevas fuentes de trabajo.

Un aumento sustancial de los salarios que compense a los trabajadores el alza que han experimentado los precios de los artículos de primera necesidad y de consumo popular.

Rescatar las riquezas naturales que han sido entregadas a los monopolios extranjeros. Acabar con las exoneraciones de aduana —no pago de impuestos— de que gozan las compañías extranjeras. Detener la creación de nuevos impuestos que gravitan sobre las espaldas del pueblo.

Se requiere también, como una necesidad urgente, una reforma agraria radical que entregue la tierra a la gran masa de campesinos desocupados.

Causa asombro y desaliento que un país eminentemente agrícola con tierras fértiles, tenga que importar gran parte de arroz y los frijoles así como otros artículos que necesita el pueblo para su alimentación, pudiéndolos producir en abundancia.

Todo esto se debe al acaparamiento de tierras por parte de los terratenientes nacionales y extranjeros. La Compañía Bananera es dueña de medio millón de hectáreas de las tierras más fértiles de nuestro país. Es dueña de la décima parte del territorio nacional.

Los ganaderos se apropian de los baldíos nacionales, talan los bosques, por una bagatela compran las tierras de los pequeños campesinos que colindan con sus latifundios para convertirlas en pastizales; no emplean ninguna técnica que pueda sacar mejor provecho de la tierra y ocupe más mano de obra. De esta manera se va reduciendo el área de cultivo de cereales y otros productos agrícolas que el país necesita para su consumo interno. Con todas estas ventajas de que gozan, los ganaderos han elevado el precio de la carne sin importarles un pito el pueblo que cada día siente más hambre.

Y en vez de reforma agraria, cuando los campesinos ocupan la tierra para ponerla a producir, son desalojados por las autoridades, les queman sus ranchos y les destruyen sus cultivos.

Como una burla sangrienta para el pueblo, mientras los costarricenses tienen que pagar todos los impuestos de ley, las grandes compañías extranjeras que operan en el país no pagan impuestos en las aduanas llevándose la exorbitante suma de MIL DOSCIENTOS MILLONES DE COLONES CADA AÑO. Esta enorme suma de dinero podría servirle al pueblo de Costa Rica para la construcción de caminos, para la financiación de cooperativas agrícolas, para la construcción de escuelas y una educación verdaderamente gratuita, para resolver el agudo problema de la vivienda, etc.

Contra todas estas injusticias luchan las Juntas Progresistas. Con la ayuda de otras organizaciones populares, sindicatos, comités juveniles, etc., construirán la nueva patria que dará abrigo y sustento a todo el pueblo en general y no sólo a un puñado de oligarcas como sucede en la actualidad.

INTERNACIONALES

iQué año sufrió el Mundo!

El Presidente Richard Nixon visitó la China Continental, siendo recibido por el Presidente Mao Tse Tung y el Primer Ministro Chou en Lai, comprobando los adelantos técnicos y científicos de aquel gran pueblo y reconociendo a China como gran potencia. Nixon no vió por ninguna parte la cortina de Bambú por más que la buscó.

Se celebran en Munich, Alemania, las Olimpiadas con la concurrencia de países de los bloques occidental y oriental. Los atletas compitieron y fraternizaron sin entender cuáles son las diferencias que los tienen divididos en dos bandos irreconciliables.

El Consejero Presidencial norteamericano Henry Kissinger inicia conversación para una paz cierta en Vietnam a base del retiro de las tropas norteamericanas de aquel país. El mundo entero se hace la pregunta de por qué no se llegó a igual solución hace muchos años, con lo que se hubiera evitado la muerte y el sacrificio de tantos miles de seres humanos.

El Presidente de los Estados Unidos Richar Nixon visita Moscú donde es recibido por los jerarcas soviéticos con quienes departe amigablemente y firma varios importantes acuerdos. Nixon pudo comprobar que no todos los rusos son malos ni comen chiquitos.

El Primer Ministro de Cuba, Comandante Fidel Castro, realizó una larga visita a Chile que ha tenido como consecuencia una actitud favorable de otros países latinoamericanos para el rompimiento del bloqueo impuesto por los intereses norteamericanos al primer territorio socialista de América.

El Coronel Molina, presidente salvadoreño por obra y gracia del ejército de aquel país, ordena la invasión del campus universitario, apresa y persigue decenas de catedráticos, que luego expulsa del país en un acto de represión muy común en este contorno del mundo.

ROBERT VESCO y una cuadrilla de "filántropos" internacionales comete una de las más grandes defraudaciones del siglo, alzándose doscientos cuarenta millones de dólares de varias compañías de fondos mutuos y lléndose a establecer a un pequeño paraíso centroamericano en donde goza de la protección de sus gobernantes.

Richar Nixon es electo por abrumadora mayoría para un nuevo período presidencial en los Estados Unidos de Norteamérica, lo que quiere decir que la prepotencia imperialista seguirá siendo la que marque la política internacional de aquel país tan poderoso.

Para no perder la costumbre, los militares hondureños, comandados por el General López Arellano dieron un golpe de Estado al estilo típico de los gorilas.

Los regímenes totalitarios latinoamericanos tuvieron un buen año y es así como encontramos presos políticos, torturas, desaparecidos y represiones a granel en Argentina, Paraguay, Uruguay, Brasil, Colombia, Nicaragua, El Salvador, Bolivia y Guatemala.

Mientras tanto las fuerzas populares han tenido considerables progresos en Chile, Perú, Panamá, Guyana y Trinidad.

Sin pena ni gloria el APOLO 17 se fue para la luna sin que nadie reparara en él. A los norteamericanos les preocupaba más la incumplida promesa de que los soldados que peleaban en Vietnam estarían de vuelta en sus hogares para Navidad.

Al terminar la más larga huelga en la historia de Chile, promovida por los sectores empresariales y capitalistas, el Gobierno de la Unidad Popular y el Presidente Salvador Allende se consolidan en el poder y gracias al masivo apoyo de la clase trabajadora que no permitió que una sola fábrica chilena dejara de trabajar durante la "HUELGA DE LOS PATRONOS".

Carmen Lyra fue mi hermana

MIGUEL ANGEL LOPEZ. Vende algodón de azúcar por las calles de San José, desde hace más de cincuenta años. "Me dicen Toño, pero es que así me pusieron los güilas de la escuela. Me llamo Miguel Angel López. Todavía me encuentro a alguien en la calle que me dice: Toño, ¿no te acordás cuando te robaba caramelo de dulce? Son tantos a los que les he vendido..."

"Carmen Lyra fue mi hermana. Seguramente usted ha oído de ella o ha leído sus cuentos. Ella era mi hermana por parte de padre. Los dos somos hijos naturales. Yo soy López, y llevo el apellido de mi madre. Y Carmen Lyra era de apellido Carvajal. Ella era una mujer pobre, pero luchadora. Ella estudió y aprendió sola. Yo la conocí de vista y nos saludábamos; pero así como conocerla bien, no. Yo no la conocí. Pero todos sa-

ben que fue una gran mujer".

"Cincuenta años de vender algodón es bastante tiempo. Le he vendido algodón de azúcar a mucha gente. Don Cleto, Ricardo Jiménez y su hija Esmeraldita, Joaquín Tinoco... Bueno, la lista sería larga. Todos ellos me compraron algodón. Cincuenta años es bastante tiempo. Fíjese que hace cincuenta años el quintal de azúcar valía siete pesos. Ahora la libra vale cincuenta y cinco céntimos, y en el año entrante va para setenta y cinco. Todo ha subido mucho. La plata ya no vale nada. Fíjese que yo vendía el rollo grande de algodón a cinco céntimos; ahora tengo que cobrar un cuatro. Antes me rendía más la plata vendiendo a cinco el rollo, que ahora a un cuatro. Un cinco de antes valía más que un cuatro de hoy".

"La máquina tiene cincuenta años. Es ya parte de mi vida.

Es toda mi vida. Yo la hice y yo la terminaré; pero que va, todavía aguanta cincuenta años más. Esta máquina le ha dado el estudio a mis hijos, y con ella pagué mi casita. Esta maquinita yo mismo la construí. Me vino de una idea. Fue algo que se me ocurrió. La primera máquina que hicé fue con los restos de una vitra Víctor. Esta es la segunda, y ha durado mucho más".

"La política de antes era para morir de la risa. Era puro chanchullo. Ahora todo se resuelve con armas. Ese es el problema. Eso de las armas viene desde el cuarenta y ocho para acá. Lo único que nos queda es la libertad de hablar de lo que queramos; hasta de mentarle la mama al presidente, para después darle la mano. Claro, eso es hipocrecía, pero así somos y así hemos estado viviendo. Yo no sé si esto es democracia. ¿Eso quién lo sabe?"

